

Carne de algoritmo

Ser sometido

Ana Rivero Rodríguez



PRÓLOGO DE
Gran Wyoming

COLECCIÓN
VOLVERÁS
A LA POLIS



COMARES

Carne de algoritmo
Ser sometido

Ana Rivero Rodríguez

Carne de algoritmo

Ser sometido

PRÓLOGO DE
Gran Wyoming



EDITORIAL COMARES

Granada 2025

COLECCIÓN
**VOLVERÁS
A LA POLIS**



DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Ángel Valencia Sáiz (Catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Málaga)

COMITÉ EDITORIAL

Manuel Arias Maldonado (Catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Málaga)

José Manuel Canales (Catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Alicante)

Arantxa Elizondo (Profesora Titular de Ciencia Política de la Universidad del País Vasco)

Nieves Lagares (Profesora Titular de Ciencia Política de la Universidad de Santiago de Compostela)

Carmen Navarro (Profesora Titular de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid)

Pablo Oñate (Catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Valencia)

Inmaculada Smolzka (Profesora Titular de Ciencia Política de la Universidad de Granada)

Pere Vilanova (Catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Barcelona)

Fernando Vallespín (Catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid)

Ilustración de portada:

Ana Rivero Rodríguez

Maquetación y diseño editorial:

Virginia Vélchez Lomas

© Ana Rivero Rodríguez

© Editorial Comares, 2025

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 • Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com

facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 979-13-7033-009-5 • Depósito Legal: Gr. 1488/2025

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

PRÓLOGO. LA QUE NOS HA CAÍDO, <i>por Gran Wyoming</i>	IX
AGRADECIMIENTOS	XIII
I. INTRODUCCIÓN	1
FUI INFLUENCER	1
EL ALGORITMO COMO HERRAMIENTA IDEOLÓGICA.	2
LA MERCANTILIZACIÓN DEL YO: DE CIUDADANO A USUARIO	2
LA EMOCIÓN NO PIENSA.	3
LA SOLEDAD HIPERCONECTADA.	3
DEL ALGORITMO AL PARLAMENTO.	4
SOY DE IZQUIERDAS	4
MI RENUNCIA AL ALGORITMO	5
II. YO INMÓVIL AL MÓVIL	7
1. REFLEXIONES PERSONALES	7
2. DEL CONÓCETE A TI MISMO A CONOCE TU ALGORITMO. PUBLICO LUEGO EXISTO.	13
3. EDITAR NUESTRO YO «VIRTUAL». LA NARRATIVA PERSONAL COMO CONSTRUCCIÓN PERFORMATIVA: PRODUCTO Y MERCANTILIZACIÓN	19
4. FILTROS. LA MATERIALIZACIÓN DE DOS YOE. SILENCIO EMOCIONAL. MUERTE DEL ROSTRO VERDADERO.	25
5. LA DESMATERIALIZACIÓN DE LO ÍNTIMO. ENTRE LA FICCIÓN Y LA PORNOGRAFÍA EMOCIONAL	33
6. DESHUMANIZACIÓN DEL YO. EL VACÍO EMOCIONAL COMO SÍNTOMA DE LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. UN DIAGNÓSTICO PRESENTE	35
III. REDES SIN SOCIEDAD. SOCIEDAD SIN REDES	41
1. REFLEXIONES PERSONALES	41
2. LA VALIDACIÓN: HABITAR EN LA MIRADA DEL OTRO. PÉRDIDA DE PROFUNDIDAD COMUNITARIA. SIN UN «NOSOTROS» QUE NOS CONTENGA, EL «YO» EN LA INTEN- PERIE EXISTENCIAL	44

3. DE AMIGOS A SEGUIDORES. LA AMISTAD EN TIEMPOS DE ALGORITMOS: DEL VÍNCULO AL SEGUIMIENTO. LA DESAPARICIÓN DE «EL TU». DEL DIÁLOGO A LA AUDIENCIA. . . .	52
4. AMOR CON PANTALLA Y SIN TACTO. RELACIONES MODO SELFIE. SWIPE, DOPAMINA Y SOLEDAD: LA FRAGILIDAD DEL NARCISISMO DIGITAL.	57
5. EL LAZO SOCIAL EN LA ERA DEL ALGORITMO. LA REINVENCIÓN DEL SENTIDO DE COMUNIDAD POR SOCIEDAD. ASIMETRÍAS: EL LÍMITE DEL INFINITO	63
6. LA ERA DEL «PARA TI». LA ADICCIÓN AL SCROLL. EL CORTOPLACISMO DIGITAL ES TIEMPO ROBADO.	66
7. INFLUENCERS Y LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES. LA INFLUENCIA COMO PODER SIMBÓLICO. NUEVOS «HABITUS»DE ESTILO DE VIDA. LA LLUVIA FINA IDEOLÓGICA	72
8. LAS REDES SOCIALES COMO NUEVO ESCENARIO DE LA CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO. FEMENINO-ONLYFANS Y MASCULINO-SIGMA.	76
9. LA SOMBRA DE LO HUMANO. LA SOCIEDAD DE LA HOMOGENEIZACIÓN DEL INDIVIDUALISMO: ENTRE LO IDÍLICO Y EL ODOIO	81
IV. ALGORITMO. MANO INVISIBLE O LEVIATÁN	87
1. REFLEXIONES PERSONALES	87
2. QUÉ ES UN ALGORITMO. INICIO DEL NUDO. CONOCEMOS EL ALGORITMO O ÉL NOS CONOCE. HERRAMIENTA DE OLIGARCAS DIGITALES.	91
3. LA CONSTRUCCIÓN DE HEGEMONÍAS DIGITALES. CAPITALISMO Y DEMOCRACIA VS ALGORITMO Y AUTORITARISMO. GOLPE DE ESTADO A LA DEMOCRACIA DESDE EL ESPACIO VIRTUAL	96
4. LA ENFERMEDAD DE LA INFORMACIÓN: VIRALIDAD TÓXICA, SUGESTIÓN COLECTIVA Y LA ANULACIÓN DEL PENSAMIENTO EN LA SOCIEDAD ALGORISTA	100
5. EL VACÍO ES CONSERVADOR. LA LEGITIMIZACIÓN DEL MIEDO COMO ESTRATEGIA DEL ALGORITMO	107
6. LA TRAMPA DEL ALGORITMO: COMO LA LIBERTAD DEL MUNDO DIGITAL DEBILITA LA COLECTIVIDAD. LA DESINTEGRACIÓN DEL NOSOTROS	112
7. LA IZQUIERDA ANTE EL DESAFÍO DE LA DESHUMANIZACIÓN, INDIVIDUALISMO, DESCOLECTIVIZACIÓN, Y NO-INFORMACIÓN. LUCHA CONTRA LA OLIGARQUÍA DIGITAL: LA LUCHA CONTRA LA DERECHA	118
V. ESTADO. REGULAR LO INFINITO	125
1. REFLEXIONES PERSONALES	125
2. DEL ESTADO: SÓLIDO, LÍQUIDO, GASEOSO. VIRTUAL	130
3. ¿QUIÉN DEBE GOBERNAR INTERNET? UN DEBATE ENTRE LA REGULACIÓN ESTATAL Y UN ESTADO VIRTUAL ÚNICO. DEL CONTRATO SOCIAL AL CONTRATO VIRTUAL . . .	136
4. LA SOCIALIZACIÓN DEL ALGORITMO. TOMAR LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN DE VACÍO. SALVAR LA DEMOCRACIA.	141
VI. REFLEXIÓN FINAL.	145
VII. BIBLIOGRAFÍA	151

PRÓLOGO

LA QUE NOS HA CAÍDO

En cuestiones de informática siempre he sido considerado un ser de Atapuerca. No sirve de nada que insista en que me paso el día, tanto por cuestión profesional como lúdica, enchufado a la Red. Es más, dada mi edad afirmo rotundamente que he sido pionero y que navegaba por Internet cuando nació y se pagaba por minutos (yo, a Wanadoo). También me han solicitado participar en debates, mesas redondas, podcast y toda suerte de rellenos radiofónicos, «como enemigo de las redes» y de la cuestión cibernética en general. Yo que en mi día era reclamado para exponer mi opinión, ahora sirvo de contraste. Me reclaman como bicho exótico que vive al margen de su tiempo, y al que contemplan con cierto cariño desde la ternura que provoca el que se está perdiendo los incuestionables beneficios del advenimiento de una nueva era, cual ermitaño que refugiado en su cueva vive ajeno a las ventajas del desarrollo y enciende fuego con dos piedras.

Hecha esta precisión, proclamo que nunca he sido enemigo de nada de esto, sino crítico. He pertenecido a varias redes sociales de las que me he desvinculado de inmediato porque a mí la opinión del personal, así, en general, me importa un carajo. Soy selectivo con mis fuentes de información y la manipulación que detecté desde el primer momento, me provocó una aversión que no provenía del retorcimiento de la verdad, sino de la susceptibilidad que me provocaban las opciones que me ofrecía el buscador, pretendiendo que escogía con libertad. ¿De dónde salían tales opciones?, ¿quién las filtraba?, ¿con quién me estaba comunicando?. Más tarde descubrí un término nuevo: «Algoritmo». Resulta que existe una mano invisible que decide por mí quién soy, de dónde vengo, adónde voy, qué me conviene, qué me gusta, y qué me tiene que gustar. Justo lo que necesitaba yo, que nunca he creído en el «Hombre Invisible», creador de todas las cosas, y mucho menos en el negocio que ha generado un timo tan manido y primitivo. Yo que siempre he abominado del inconmensurable derramamiento de sangre que han provocado

sus innumerables sectas pendencieras también llamadas religiones, ahora me encuentro con otro fulano, al que llaman «algoritmo», que me va a moldear, cual muñeco de barro, como en su día hiciera el dios verdadero con Adán, en su espacio dedicado a manualidades.

En la era en la que el necio tiene un espacio, ahora sí, por fin, reconocido, yo escojo darme la vuelta y elegir por mí mismo, tal como se ha hecho toda la vida. Antes, por lo menos, los frikis eran discretos y vivían en soledad su terraplanismo, su mundo anticiencia, su creencia en esos seres que habitan en el centro de la tierra (dónde la temperatura supera los 5.000 grados) y que dicen que dirigen nuestros destinos.

Pues bien, yo dije adiós a todo eso y me borré de las redes. Nunca cuando he entrado en un bar en compañía de amigos he llamado a la concurrencia para invitarla a escuchar lo que tenemos que decirnos y que opine e intervenga cuando les dé la gana. Eso son para mí las redes. Puesto créanlo o no, esto molesta al prójimo. También a la red en cuestión que durante meses te persigue para preguntarte qué te pasa y por que no te conectas. La respuesta ya la dio en su día Georges Brassens: «Yo no quiero hacer ningún daño queriendo vivir fuera del rebaño».

Por si esto fuera poco, surge el segundo tema no menos importante. En la medida que las relaciones sociales en este sistema se establecen desde la invisibilidad y el anonimato, nace una realidad intangible desde la impostura. Uno no necesita mostrarse para convencer o seducir, lo hará ese ser imaginario que nos representa y que creamos a nuestra imagen y semejanza, o echando mano de aquello que quisiéramos ser, de nuestro conjunto complementario, de nuestro «yo» ideal.

Las relaciones ya no se establecen de tú a tú, sino que, como los que van a visitar a familiares que están entre rejas, hay un elemento entre los interlocutores, en este caso, el ordenador. Ese ordenador que de todo nos provee, que todo lo sabe, que nos permite hablar, por primera vez en la historia, con algo, un ente, que lleva dentro todo el saber universal. Infinito es su potencial, al punto de que es generador del «hombre nuevo», ese que, para los intelectuales de los años treinta del siglo pasado, traería la educación.

Aquí nace la duda causante del vértigo a lo que nos espera. ¿Quién va a cincelar ese hombre nuevo?

Este libro va del riesgo que supone ceder el joystick de la nave a esos que asolan el planeta. Bueno, he dicho ceder, pero me temo que ya están sentados en el sillón de mando.

Aquí tenemos un estudio exhaustivo de los diferentes factores que configuran el nuevo ser que surge de su relación con este ágora de bolsillo que también es academia y recreo. Nunca ha existido una ventana a la que asomarse tan compleja, rica, hipnótica e insustituible.

Josep Fontana, historiador, al que tuve la suerte de conocer, me contó hace tiempo que George Orwell, en su novela 1984, donde describía un mundo en el que la alienación había creado una sociedad de seres oprimidos bajo la mirada de «El Gran Hermano» que todo lo veía y controlaba, había acertado de pleno y sólo se había equivocado en la fecha: «se adelantó cuarenta años», me dijo. Claro que en la novela no se precisaba cómo se había llegado a ese estado de cosas. Ahora tenemos la estrategia delante de las narices. La autora nos la describe y advierte. Se intuye, por no decir se detecta, cómo el acceso a la información nos lleva sin notarlo al «pensamiento único», porque no viene presentado por una línea editorial que delate la ideología del que cuelga dicha información en las redes, sino que se vende como aséptica, como la «verdad revelada» y, lejos de eso, se percibe detrás de esa fingida neutralidad una tendencia, una conducción hacia las verdes praderas de los propietarios de esas fuentes de búsqueda, que al inundar el espacio informativo con verdaderas riadas de datos, hacen prácticamente imposible una defensa eficaz contra la desinformación, la intoxicación y el engaño. Un ejemplo demoledor lo tuvimos en el referéndum del Brexit donde, una vez que ganaron los partidarios de la salida del Reino Unido de la UE, se descubrió que muchos de los datos que aportaron en defensa de sus tesis secesionistas eran falsos, sin que tamaña estafa, cuyas consecuencias llevan años pagando, les pasara factura.

Se avecinan tiempos complejos donde el nacimiento de un yo paralelo construido con estas herramientas digitales, sumado a la posibilidad de llevar una existencia alternativa, en la que frikis, santones, negacionistas de la evidencia y espíritus autoritarios conviven en armonía, hacen que se borren las líneas rojas que separaban a los enemigos de la decencia, de los que usan la razón en aras de una mejor convivencia. Tiempos en los que las palabras ética, moral, honradez, y todos los sinónimos que uno encuentre, dejan de tener significado.

Del cómo se produce este encierro tutelado por los cabestros que nos conducen a los corrales; de cómo nos hacen creer que elegimos el camino a la libertad cuando nos deslizamos por un tobogán que nos hace saltar por los aires para caer en un lodazal que nos parece el agua turquesa de Las Malvinas; del cómo los tontos se conjuran en foros de retroalimentación va este libro, pleno de conocimiento, y también de citas de aquellos que alguna vez fueron faro y guía del saber, y cuya luz se difumina como la llama de un mechero entre las miles de fluorescencias que agitan los fans en los conciertos multitudinarios.

Pensar cómo hacemos para que la verdad tenga un espacio preferente en esta granizada que nos cae desde la red. Tomar el espacio de dónde va a surgir lo que seremos, tal vez sea el reto más importante e inmediato que debe plantearse «la izquierda» para evitar el relativismo al que nos someten los que, para algunos, son grandes pensadores contemporáneos como ese llamado M. Rajoy cuando afirmaba solemne por toda explicación: «Todo es cierto salvo alguna cosa». Esa «cosa» alter-

nativa a la verdad se llama mentira, y hacia ella se dirigirán nuestras naves guiadas por el nuevo GPS del pensamiento que programa «El Gran Hermano». Nosotros somos simples remeros soñando con un Espartaco.

Cuando la rueda de molino es la nueva eucaristía, no queda otra que tomar el púlpito. Lo demás, como dijo León Felipe, «son ganas de seguir fumando sin levantarse de la mecedora para continuar al servicio de aquella casta que comió de la manzana primigenia y de cuya pulpa podrida vivió todo su clan».

La esperanza en un nuevo mundo que desbanque la ola de odio y sinrazón que invade el espacio público queda en manos de los apostatas. Si los hubiere.

GRAN WYOMING
Julio 2025

AGRADECIMIENTOS

Gracias a ti, por tus preguntas que no se conforman y por las respuestas que no buscan cerrar, buscan avanzar. Este libro nace también de nuestras conversaciones, de esa rebeldía frente a un mundo que quiere someternos con la frivolidad y frialdad de una pantalla. La resistencia empieza en lo cercano, en ese cuidado que protege lo humano frente a la intemperie. Esta es la prueba de que todavía hay humanidad en medio del ruido, de que aún es posible detenerse, mirarse y pensar juntos, aunque todo alrededor insista en medirnos, dividirnos y odiarnos.

Te entrego estas páginas como quien comparte un pedazo de memoria común, porque sin tu inconformidad, tu esperanza y tu lucha, quizá nunca me habría atrevido a escribirlas. Que cada frase sea un recordatorio de que no estamos solos frente al algoritmo, de que aún existe un «nosotros» capaz de resistir, de inventar futuro y de cuidar lo que somos. Gracias por inspirar este libro, y por recordarme siempre que ser humano es un acto político, pero también un acto de amor.

Lejos de ser herramientas tecnológicas, los algoritmos se han convertido en una nueva *mano invisible* que orienta nuestras decisiones, emociones y vínculos. Bajo la apariencia de neutralidad, actúan como un dispositivo ideológico destinado a consolidar el poder de las élites económicas, moldeando la subjetividad individual, erosionando la vida comunitaria y debilitando la democracia.

Este ensayo combina vivencia personal y análisis académico para mostrar cómo las redes sociales, en lugar de abrir espacios de libertad, se han convertido en escenarios de manipulación emocional y expansión de discursos reaccionarios. Desde la mercantilización del yo hasta la paradoja de la soledad hiperconectada, se revela cómo el algoritmo penetra en lo íntimo y coloniza lo público, instaurando nuevas formas de control social. El diagnóstico es contundente: un yo deshumanizado reducido a mercancía, comunidades convertidas en audiencias y democracias debilitadas por un poder que se sostiene en la viralidad, la polarización y el miedo.

Con un estilo claro y combativo, la obra examina la sociedad digital como la dominación más sofisticada de nuestro tiempo y plantea la urgencia de repensar el contrato social en clave virtual, recuperando lo común frente al individualismo fragmentario. Carne de algoritmo advierte sobre el riesgo de entregar nuestra humanidad a los oligarcas digitales y, al mismo tiempo, invita a imaginar alternativas de resistencia, comunidad y cuidado más allá de lo virtual.

Organizado en cuatro bloques: «Yo inmóvil al móvil», sobre la colonización de la identidad; «Redes sin sociedad. Sociedad sin redes», dedicado a la degradación de los vínculos; «Algoritmo. Mano invisible o Leviatán», centrado en las implicaciones políticas y económicas; y «Estado. Regular lo infinito», que aborda la necesidad de regular lo digital desde lo público.

Este libro es una invitación a resistir. Un llamado a reconstruir humanidad, comunidad, autonomía y dignidad frente a la dictadura invisible que gobierna desde las pantallas.

